

Camélido con mayor riesgo de conservación: Población de vicuñas se estabiliza en el norte, según el último censo en el altiplano

Su lana es una de las más demandadas y atrae caza furtiva. También peligra por deterioro de su hábitat.

MARIO ROJAS M.

De los cuatro camélidos que hay en el país, que incluyen llamas, alpacas, guanacos y vicuñas, estas últimas son las que tienen mayor peligro de conservación. Según registros de universidades y organismos públicos, alrededor del 95% se concentra en el altiplano de Arica, específicamente en la provincia de Parinacota, a cuatro mil metros sobre el nivel del mar. Una de las zonas más inhóspitas y deshabitadas.

Entre sus depredadores naturales destacan los pumas, además del riesgo que genera la presencia humana en su hábitat, sumado a la caza furtiva que ha activado numerosas investigaciones policiales y del Ministerio Público.

Su caza está prohibida y su lana es altamente demandada. Un kilo de ella, como materia prima y sin procesamiento, cuesta alrededor de US\$ 500. El vestuario que se confecciona con ella, por pieza, se llega a comercializar en el equivalente a varios millones de pesos.

La Corporación Nacional Forestal (Conaf) realiza censos poblacionales en forma periódica. En el último de ellos, que terminó en noviembre pasado, se trabajó durante 17 días bajo condiciones extremas —con bajas temperaturas, intensas precipitaciones, nevadas y tormentas eléctricas— en sectores del parque nacional Lauca —bofedales, quebradas, entre otros— y el lago Chungará, en comunas como General Lagos (Visviri) y Putre.

El organismo también destacó



EVOLUCIÓN.— A principios de la década de 1990 fueron contabilizados 25 mil ejemplares, el *peak* en las últimas décadas. Una cifra que hace 20 años había caído a los 15 mil individuos.

ZONA GEOGRÁFICA

Este año el trabajo se focalizó a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, en 41 áreas de censo de la *Vicugna vicugna* en las comunas de General Lagos (Visviri) y Putre, ambas ubicadas en la provincia de Parinacota.

que por primera vez participaron guardaparques mujeres. El equipo estuvo compuesto por 13 personas, que se desplegaron entre el martes 29 de octubre y el jueves 14 de noviembre en el altiplano.

Además, según cifras de la Conaf, ahora se registraron cerca de 10 mil ejemplares. El desglose arrojó que las hembras fueron más de la mitad: un 52,5% de los ejemplares catastrados.

Le siguieron juveniles (27,2%), machos (11,2%), crías (8,4%) y vicuñas solitarias (0,68%).

También se precisó que desde 2012 hay una tendencia a que la población se estabilice en unos 12 mil individuos y que por diversas razones —se mueven por una amplia zona, malas condiciones climáticas, lejanía de grandes ciudades, escasa disponibilidad de servicios básicos,

entre otros— en los censos es habitual que no se registre a la totalidad de los ejemplares.

Amenazas potenciales incluyen atropellos

“Es fundamental continuar con los esfuerzos de monitoreo y conservación para asegurar la estabilidad y crecimiento de la población de vicuñas, considerando también las amenazas potenciales como enfermedades, competencia con ganado doméstico, fragmentación de hábitat, atropellos y caza furtiva”, señala Sandro Maldonado, jefe del Departamento de Áreas Silvestres Protegidas de la Conaf en la Región de Arica y Parinacota.